

United Nations  Nations Unies

HEADQUARTERS • SIEGE NEW YORK, NY 10017

TEL.: 1 (212) 963.1234 • FAX: 1 (212) 963.4879

Distr. RESTRICTED
CRS/2013/CRP.13

ORIGINAL: SPANISH

THIRD INTERNATIONAL DECADE FOR THE ERADICATION OF COLONIALISM

Caribbean regional seminar on the implementation of the Third International Decade
for the Eradication of Colonialism: first quarter review of developments and trends

Quito, Ecuador
28 to 30 May 2013

STATEMENT BY

THE REPRESENTATIVE OF SPAIN

Seminario Regional sobre Descolonización (Quito, 28 a 30 de mayo de 2013)

Sr. Presidente,

Agradezco la oportunidad que se ofrece una vez más a mi país de trasladar a los asistentes a este seminario la posición española sobre la llamada cuestión de Gibraltar, territorio no autónomo todavía pendiente de descolonización, porque la potencia administradora, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, sigue ignorando las recomendaciones de este Comité y las resoluciones de la Asamblea General y pretende aplicar, a cambio, una fórmula singular en la que posteriormente me detendré, y que ya adelanto que resulta completamente inaceptable.

Gibraltar fue ocupado por Gran Bretaña en nombre de un tercero, poblado artificialmente, en numerosas oleadas, con personas traídas de otros lugares y, por si fuera poco, ampliado posteriormente con territorio ilegalmente arrebatado a España.

La ocupación se produjo en 1704, en nombre del Archiduque Carlos de Austria, en el contexto de la Guerra de Sucesión a la Corona de España. El poblamiento de la colonia, planificado por el ocupante, es bien posterior a la conquista; los españoles que habitaban Gibraltar hasta 1704, los auténticos gibraltareños, fueron obligados a abandonar el lugar; así se producía una fractura en la comarca que pervive hasta hoy.

En el s.XIX, con motivo de diferentes epidemias en el Peñón, el Reino Unido solicitó el consentimiento de España para evacuar a su población a parte del Istmo. España respondió generosamente, por razones humanitarias. Sucedió, sin embargo, que a pesar de las protestas españolas esos asentamientos en suelo español se convirtieron en permanentes. En 1909 el Reino Unido construía una verja, acotando la zona y consolidando así la ocupación ilegal de territorio español.

Esta circunstancia ha sido reconocida por esta Organización de las Naciones Unidas, al señalar que la situación colonial de Gibraltar menoscaba la integridad territorial de España. Así quedó patente en la Resolución 2353 (XXII), de 19 de diciembre de 1967, de la Asamblea General.

España, uno de los Estados soberanos más antiguos de Europa y del planeta, sufre de esta manera una situación colonial que en pleno siglo XXI no encuentra justificación.

Por tanto, a mi Gobierno le parece particularmente importante que quienes analicen la situación de la colonia tengan clara la diferencia, y la consecuente posición de España, respecto a dos aspectos bien distintos:

- 1.- Respecto al territorio cedido por el Tratado de Utrecht, España se limita a recordar que el Tratado delimita claramente los espacios cedidos y las condiciones en que se realizó esa cesión. Teniendo en cuenta la Doctrina de esta Organización sobre el proceso de descolonización del territorio, España desea alcanzar una solución negociada con el Reino Unido. Desde el comienzo de la presente legislatura, el Gobierno ha instado a retomar, a la mayor brevedad, la negociación bilateral sobre cuestiones de soberanía, interrumpida durante demasiados años. El Presidente del Gobierno ha reiterado este llamamiento en su intervención ante la Asamblea General de Naciones Unidas de septiembre de 2012. Las negociaciones en materia de soberanía, tal como señala Naciones Unidas, corresponden exclusivamente a los Gobiernos de España y el Reino Unido, sin que ello impida, evidentemente, que se deban tener en cuenta los intereses de la población de Gibraltar y también los del Campo de Gibraltar.

2.- El Istmo no fue cedido por España al Reino Unido a través del Tratado de Utrecht, quedando siempre bajo soberanía española. La mera ocupación continuada por los británicos no cumple los requisitos del Derecho Internacional para la adquisición de soberanía. Así pues, España siempre ha señalado que la ocupación del Istmo es ilegal y contraria al Derecho Internacional y por tanto ha reclamado siempre su devolución sin condiciones.

Quisiera también indicar que esta situación de flagrante violación de la integridad territorial de mi país, hace claramente distinto el caso de Gibraltar al de otros territorios sometidos a descolonización.

Es necesario también recordar que los españoles, habitantes originarios del territorio, fueron obligados a abandonarlo, razón por la que mi Gobierno no acepta que los actuales habitantes, traídos por el ocupante para dar soporte a su guarnición militar, pretendan decidir sobre el destino de un territorio que no les pertenece.

España no tiene la menor intención de alterar la nacionalidad o la forma de vida de la población de Gibraltar. Respetamos los derechos humanos de esas personas y tenemos en cuenta sus intereses, siguiendo las indicaciones de esta Organización. Pero lo que no va a hacer España es ceder o sacrificar, en beneficio de los actuales habitantes de Gibraltar y de los intereses coloniales del Reino Unido, sus legítimos derechos históricos sobre el territorio que ocupan y que son muy anteriores a la existencia misma de aquéllos como agrupación humana.

Por tanto, España no reconoce ni reconocerá nunca a los actuales habitantes de Gibraltar, ni personalidad jurídica internacional, ni derecho alguno de disposición sobre el Peñón.

No podemos aceptar, pues, la pretensión británica de que "la población de Gibraltar ha ejercido su derecho de autodeterminación, aprobando en referéndum una Constitución otorgada por el Reino Unido y sin que ello implique que la soberanía británica sobre su colonia se vea en absoluto disminuida".

La colonia se emancipa pero elige seguir dependiendo del Reino Unido, y regirse por una Carta otorgada por el Reino Unido que, dice en su preámbulo, concede a Gibraltar un grado de auto-gobierno "compatible con la soberanía británica".

Esa entelequia, con la que la potencia administradora y su territorio pretenden que éste deje de figurar en la lista de territorios sometidos a descolonización, no resiste el menor análisis. El vínculo que el Reino Unido y su colonia dicen no es ni moderno ni maduro, sino un claro ejemplo de colonialismo consentido.

En estas circunstancias, Sr. Presidente, Señoras y Señores, España quisiera que la importante labor que durante décadas ha hecho esta Organización en materia de descolonización sea tenida en cuenta y reciba el respeto que sin duda merece y por la que mi país ha manifestado siempre su aprecio.

Termino mi intervención agradeciendo también a la Unidad de Descolonización de la Secretaría su interés en la elaboración del documento de trabajo sobre Gibraltar; a todos les aseguro que en mi país encontrarán un seguro y entusiasta colaborador en el desarrollo del mandato descolonizador.

Muchas gracias Sr. Presidente.

Non-official translation (*traducción de cortesía*)

Mr. President,

Please allow me to express my country's gratitude for granting us once again the opportunity to provide you all with the Spanish position on the so-called question of Gibraltar, a self-governing territory still awaiting decolonization, because the Administering Power, the United Kingdom, still ignores the recommendations of this Committee and the resolutions of the General Assembly and intends to apply, in turn, a unique formula completely unacceptable for us on which I shall dwell later.

Gibraltar was occupied by Great Britain on behalf of a third party, it was artificially populated in numerous episodes with people brought from different places and, last but not least, enlarged with land wrested illegally from Spain, at a later date.

The occupation took place in 1704, on behalf of the Archduke Charles of Austria in the context of the War of Succession to the Spanish Crown. The population of the colony, planned by the occupier, took place well after the conquest; the Spanish who lived in Gibraltar until 1704, the real Gibraltarians, were forced to leave the town, producing a fracture in the region that survives to this day.

In the nineteenth century, because of different epidemics in the Rock, the United Kingdom requested the consent of Spain to evacuate the population to part of the Isthmus. For humanitarian reasons, Spain responded generously. It happened, however, that despite Spanish protests these settlements on Spanish soil became permanent. In 1909 the United Kingdom built a fence, delimiting the area and consolidating the illegal occupation of this Spanish territory.

These circumstances have been recognized by the United Nations, who have declared that the colonial situation of Gibraltar undermines the territorial integrity of Spain. This was evident in the General Assembly Resolution 2353 (XXII), of 19 December 1967.

Spain, a sovereign state, probably one of the oldest in Europe and the world, is suffering from a colonial situation which cannot be justified in the XXI century.

It is therefore essential to my government that those who analyse the situation of the colony clearly realise the difference, and the resulting position of Spain, as regards two very different aspects:

1. Regarding the territory ceded in the Treaty of Utrecht, Spain merely recalls that the Treaty clearly delimits the spaces ceded and the conditions under which such cession took place. Spain is willing to reach a negotiated solution with the United Kingdom, taking into account the Doctrine of this Organisation regarding the process of decolonization of the territory. As from the beginning of the present Spanish Parliament, the Spanish Government has requested the United Kingdom to re-commence, as soon as possible, the bilateral negotiations on sovereignty interrupted for far too many years. The President of the Government has repeated this call in his speech to the UN General Assembly

General in September 2012. Negotiations on the issue of sovereignty, as pointed out by the United Nations, correspond *exclusively* to the Governments of Spain and of the United Kingdom, although obviously this does not prevent keeping in mind the interests of the population of Gibraltar and also those of the people of the *Campo de Gibraltar*.

2. The isthmus was not ceded by Spain to the United Kingdom by the Treaty of Utrecht and has always remained under Spanish sovereignty. The mere occupation thereof by the British does not comply with the requirements to acquire sovereignty under International Law. Thus Spain has always pointed out that the occupation of the isthmus is unlawful and contrary to International Law and therefore Spain has always demanded its return without conditions.

I would also like to stress that this flagrant violation of the territorial integrity of my country, makes the case of Gibraltar clearly different to those of other territories subject to decolonization.

Furthermore, Spain also wishes to recall that the Spanish population, the original inhabitants of the territory, was forced to leave, which is why my Government does not accept that the present inhabitants, taken there by the occupier to provide support to its military garrison, should intend to decide on the fate of a territory that does not belong to them.

Spain does not have the slightest desire to change the nationality or the way of life of the civilian population of Gibraltar. Spain respects the human rights of the inhabitants and takes into account their interests, as signified by this organization. Nevertheless, what Spain is not going to do is to sacrifice or surrender its longstanding legitimate historical rights over the territory for the benefit of the inhabitants of Gibraltar and the colonial interests of the United Kingdom. Spanish rights over the territory existed long before the conformation of those inhabitants as a human group.

Therefore, Spain does not and will never acknowledge any international legal status to the current inhabitants of Gibraltar nor will it ever accept their pretended right to dispose of the Rock.

Thus Spain cannot accept the British assertion that "the inhabitants of Gibraltar have exercised their right to self determination by means of approving in referendum, a Constitution granted by the United Kingdom that gives them a degree of self-government which in no way diminishes British sovereignty over Gibraltar".

The colony is emancipated and, at the same time, chooses to maintain its dependence on the United Kingdom and to be governed by a charter granted by the United Kingdom. As stated in this document's preamble, Gibraltar would enjoy a degree of self-government "compatible with British sovereignty".

Such figment of imagination, with which the administrative power and its territory purport that the territory ceases to remain on the list of territories under decolonization, does not withstand the lightest scrutiny. The relationship the United Kingdom and its colony pretend to have is neither modern nor mature, but a clear example of consented colonialism.

In these circumstances, Mr. President, Ladies and Gentlemen, Spain would like to see that the important work carried out for decades by this organization in the

field of decolonization is taken into account, with the respect and recognition it deserves, and for which my country has always expressed its appreciation.

Let me conclude my intervention by thanking as well the Decolonization Unit of the Secretariat for its interest in preparing the working paper on Gibraltar; I can assure everyone that in my country you can find a sound and enthusiastic collaborator in the development of the decolonization mandate.

Thank you very much, Mr. President.